

CASTILLO NEGRET

HISTORIA MILITAR
DE MEXICO
EN EL SIGLO XIX

1

F1232

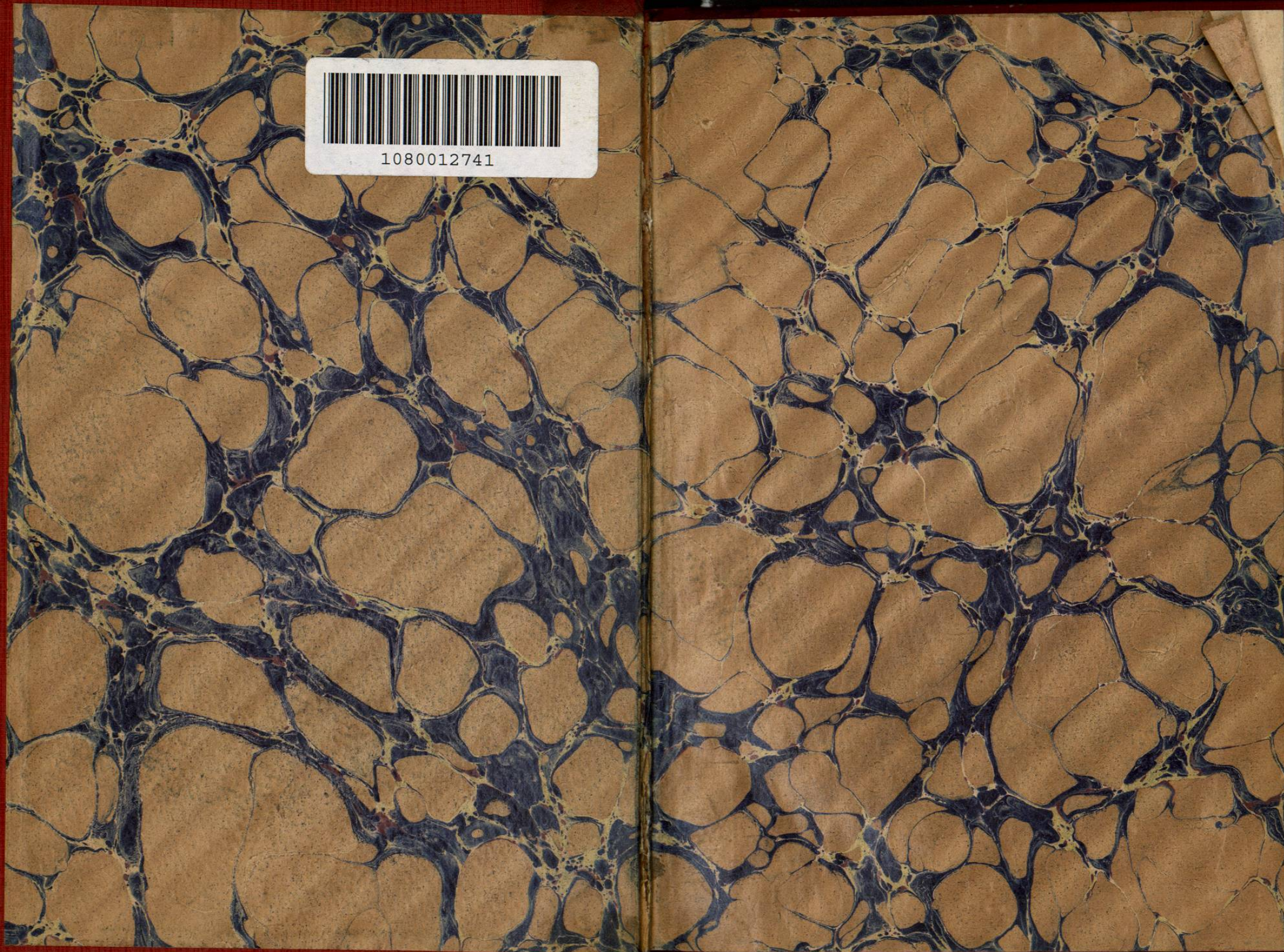
C3

v.1

R. C.



1080012741



SIGLO XIX

HISTORIA MILITAR
DE
MEXICO EN EL SIGLO XIX.

HISTORIA MILITAR

DE MEXICO

EN EL SIGLO XIX

POR

Emilio del Castillo Negrete.

PRIMERA EDICION.

TOMO I.

MÉXICO:

IMPRENTA DEL EDITOR Á CARGO DE ANTONIO ROSAS:

San José de Gracia núm. 15.

1883.



HISTORIA MILITAR

F1232

C3

V.1

EN EL SIGLO XIX

POR

Manlio del Castillo Negro

El autor se reserva todos los derechos de propiedad.

PRIMERA EDICION

TOMO I



FONDO HISTORICO
R. CARDO COVARRUBIAS

156686

MEXICO

IMPRESA DEL EDITOR A CARGO DE ANTONIO...

San José de Guadalupe...

1888

AL EJERCITO, DEFENSOR HEROICO

DE

LA INDEPENDENCIA

Y FIRME APOYO

DE LA LIBERTAD Y EL PROGRESO.

El Autor.

AL EJERCITO, DEFENSOR HEROICO
DE
LA INDEPENDENCIA
Y FIRME AYOYO
DE LA LIBERTAD Y EL PROGRESO.

El autor.



PROLOGO.

A multitud de hechos brillantes y episodios heroicos de nuestro ejército, y de que he hecho mencion en los siete tomos que llevo publicados de mi obra historica, titulada *México en el Siglo XIX*, así como de otros muchos datos tan importantes como curiosos, preparados ya para la continuacion de la misma obra, me surgieron la idea de coleccionarlos todos, darles mayor ampliacion y hacer una exacta descripcion en cuanto sea posible, del número de combatientes, elementos de guerra que tenian, posiciones que ocupaban, los rasgos biográficos de sus jefes mas notables, el éxito de sus operaciones y el juicio crítico que se ha hecho de ellas para presentar al público una obra, que aunque enlazada con la primera, pueda figurar como publicacion independiente, denominándola "HISTORIA MILITAR DE MÉXICO EN EL SIGLO XIX."

Desconocidos hasta hoy, ó por lo ménos no apreciados generalmente en todo su valor, los grandes servicios prestados por esa benémerita clase, tiempo es ya de darlos á conocer, aun en sus mas pequeños detalles, y que no solo México, sino el mundo entero sepa, lo que ha hecho ese ejército en setenta y dos años que ha luchado sin cesar, para venir á constituir á nuestro país en la situacion en que hoy se encuentra.

Grandiosos son en verdad, los cinco períodos en que México se ha visto envuelto en guerras extranjeras, y tanto mas gloriosos han sido éstos, cuanto que ellos se han tenido con naciones que, respecto de nosotros, han sido verdaderos Titanes. El primer período que comprende once años de guerra, tuvo por objeto nuestra emancipacion de la península española, y en que sus caudillos por hacernos independientes, lucharon sin tener conocimientos militares y sin otros recursos que los que arrancar pudieron á sus dominadores. El segundo período que abraza dos meses, la misma nacion intenta invadirnos por segunda vez, ¡vano propósito! ¡inútil pretension! En el tercero de nueve meses, la poderosa Francia, de un modo injustificable penetra hasta Veracruz, viéndose al fin obligada á reembarcar sus fuerzas. En el cuarto período de cerca de dos años, los Estados-Unidos invaden el territorio, ocupando hasta la capital, pero no sin dejar á su paso una extensa huella de sangre, terminando aquella épica lucha por medio de un tratado de paz. En el quinto período de casi seis años, Francia sujeta á la voluntad de un dictador, por segunda

vez nos invade. Inmensos y muy eruentos han sido los sacrificios que el ejército nacional ha hecho en estas guerras, para mantener en toda su pureza el lustre de su bandera, y nuestras grandes glorias en él están simbolizadas.

México, por un especial favor de la Providencia, siempre se ha visto agredida por naciones en todos sentidos mas poderosas que la nuestra, y debido á ellas exclusivamente, hemos podido inscribir en nuestros fastos nacionales las gloriosas fechas de 16 de Setiembre de 1810, 27 de Setiembre de 1821, 11 de Setiembre de 1829. 5 de Diciembre de 1838. 20 de Agosto y 8 de Setiembre de 1847, y por último, ese día inmortal que brillará siempre como un Sol, ese glorioso 5 de Mayo, que hizo conocer á todas las naciones que no se puede impunemente atacar la autonomia é independencia de México.

La obra, pues, segun lo he indicado, abrazará seis grandes períodos.

El primero, comprenderá la guerra de Independencia.

El segundo, la invasion Española por segunda vez.

El tercero, la guerra con Francia.

El cuarto, con los Estados-Unidos.

El quinto, segunda guerra con Francia.

El sexto, nuestras guerras intestinas mas notables.

A cada período, acompañará una carta que haga comprender con mas facilidad al lector las marchas, movimientos y ataques de los beligerantes, referidos en el texto.

A mi intento conviene hacer aquí una aclaracion. No siendo mi objeto presentar la historia política de nuestro

ejército, ni las revoluciones que han estallado en defensa de esta ó aquella idea, de este ó de aquel principio, sino exclusivamente la militar, me concretaré, en consecuencia, á solo examinar cómo han cumplido su misión nuestros generales en campaña, haciéndose dignos de figurar en la historia.

Diffícil, en verdad, ha sido para mí y llena de obstáculos el llevar á buen término la nueva obra que hoy presento al público y tanto mas laboriosa, cuanto que ella es la primera de este género que se publica en nuestro país y teniendo que consultar diversas obras sobre esta materia, que aunque me han dado mucha luz, no he encontrado ninguna, que abrace de una manera completa la historia militar de una nacion. Pertenecientes á la historia antigua, tenemos las campañas de Alejandro III llamado el Magno rey de Macedonia, referidas por Arriano, Quinto Curcio, Plutarco y Diódoro de Sicilia: Las de Cesar escritas por el mismo, titulada Comentarios sobre las guerras de las Galias y las narraciones de Suetonio y Plutarco y una biografía escrita por Petrarca, bajo el nombre de Celso y las campañas de Anibal. Estas obras, aunque de mucha importancia, por su antigüedad, no me han prestado gran utilidad. Modernas tenemos las campañas de Federico II el Grande de Prusia. Las de Napoleon primero, por Montholon, Gourgaud, Bertrand y Marchand, las memorias de Santa Elena, escritas por él mismo; Napoleon en España por el general Foy, su correspondencia inédita oficial y confidencial publicada por Napoleon III y la biografía escrita por M. Ra-

petti: la guerra Franco Alemana por Amadeo Le Fauré, la del Danubio, vertida con propiedad al español del francés, por el actual director del Colegio Militar, general de division D. Sóstenes Rocha, el compendio escrito por D. Pedro Hernandez Raimundo y otras que seria ya fastidioso enumerar. Estas obras en lo general abrazan solo determinados períodos y no la historia entera de una nacion. Corta como es la historia de nuestro ejército, porque no cuenta mas que con setenta y dos años de existencia, presenta sin embargo al historiador, campo vasto para el estudio y meditacion, haciéndonos conocer que no solo el antiguo continente por su larga carrera, ha podido presentarnos verdaderos héroes y probando hasta la evidencia lo profundo y exacto de este pensamiento, *si vis pax, para bellum*, si quieres la paz, prepara la guerra y condensado últimamente ese mismo pensamiento en la muy significativa frase de la *paz armada*. En efecto, en el estado actual de la sociedad, no es posible sin los guardianes del orden, que haya seguridad, paz y progreso. Verdad, que para demostrarse, solo seria necesario recorrer las páginas de la historia. No hay una sola nacion, no existe un solo pueblo, que haya logrado hacer su independencia, sin el apoyo de las armas y que en sus grandes hechos y en sus mas brillantes glorias, no haya tenido una parte muy directa el ejército.

Siendo él, el único capaz de reprimir con mano enérgica los rudos embates del despotismo, ya provengan de una monarquía ó dictadura ó ya bien de un gobierno republicano.

Consignar pues, estos hechos en la historia, enalteciéndolos debidamente, para que ellos sirvan de provechoso ejemplo á nuestras futuras generaciones ha sido mi objeto, restándome solo suplicar á esa benemérita corporacion, y su digno y respetable Jefe, acepten esta obra como un testimonio de mi respeto.

EMILIO DEL CASTILLO NEGRETE.

CAPITULO I.

Incorruptam fidem professis, sine amore nec odio, quisquam dicendus est.

Tácito.

SUMARIO.

Préambulo. Guillermo Tell.--Tadeo Kosciuszko.--Guillermo Wallace.--Pelayo.--Rodrigo ó Ruy Diaz de Bivar.--Hernando Gonzalo de Córdova.--Jorje Wasaington y Simon Bolivar.

NINGUNO de los pueblos que se han elevado al rango de naciones soberanas, presenta caracteres tan extraordinarios de los ilustres jefes que las han colocado en aquel puesto, como los que presentan los héroes de nuestra independencia. Suiza inmortalizando á su libertador Guillermo Tell; Polonia presentándonos á su heroico Kosciuszko, Escocia á su mártir Guillermo Wallace, España á sus ínclitos y esforzados Pelayo, Cid Campeador y Gran Capitan; los Estados- Unidos á su gran Washington y Venezuela á su ilustre Bolivar, jamás con su fama ofuscarán á nuestros Hidalgo, Allende, Morelos, Galeana, Matamoros, Bravò, Guerrero y Victoria.

A una hipérbole inadmisibile, á un exagerado patriotismo, se atribuirá tal vez por muchos de mis lectores, lo dicho